

Declaración de Tokio 2010

Haciendo discípulos de cada etnia en
nuestra generación

TRADUCCIÓN: RIGOBERTO DIGUERO



Preámbulo

Afirmamos que la misión es el tema central de La Escritura, a través de la cual Dios se muestra como un Dios que se comunica y obra a través de nosotros, por acción y palabra en un mundo alejado de Él. Aún más, reconocemos que cumplir y concluir la Gran Comisión de nuestro Señor Jesucristo (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15; Lucas 24:44-49; Juan 20:21 y Hechos 1:8) ha sido siempre la responsabilidad presente de la Iglesia durante 2,000 años.

En esta era de misiones, nosotros, en la Consulta Global de Misiones Tokio 2010 valoramos y conmemoramos la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo 1910, un evento que fue como un sello distintivo que perdura como un monumento de inspiración y ánimo al Movimiento Moderno Global de Misiones. Celebramos un legado de 100 años de misión; un legado que nos ha inspirado desde aquella primera conferencia misionera global.

Sin embargo, el mundo ha cambiado dramáticamente, desde que esa conferencia tuviera lugar hace un siglo. Las misiones ya no son el factor predominante en el cristianismo occidental, más bien la preponderancia de la actividad misionera, ha sido abrazada hoy en día por la gran mayoría del cristianismo global localizado fuera del Occidente. Los modernos embajadores de Cristo están saliendo de todas partes alrededor del globo y yendo a todas partes y a toda persona en el mundo

Nos regocijamos al ver que la fuerza misionera es de una composición global y con una gran diversidad de pensamiento, práctica y recursos que están enriqueciendo y energizando la causa global de Cristo como nunca antes.

Sin embargo, la realidad presente es que la tarea misionera actual es tan grande y compleja que ninguna iglesia, agencia, movimiento misionero nacional o bloque regional de misioneros puede cumplirlo solo o de manera independiente o aislada. También la comprensión esencial de lo



que implica la tarea restante, se ha alterado considerablemente en años recientes.

Declaración

Nosotros, representantes de las estructuras evangélicas globales de misión, en un intento por cumplir el objetivo último de la Gran Comisión, nos hemos reunido en Tokio, Japón, durante los días del 11 al 14 de mayo de 2010, para celebrar esta Consulta Global de Misiones y elaborar la siguiente declaración. La elaboramos en obediencia al mandato final de nuestro Señor Jesucristo y como un medio de convocar a los seguidores de Cristo dondequiera que se encuentren, para abrazar con todo el corazón e involucrarse activamente en: “hacer discípulos” de cada etnia en esta, nuestra generación.

La Necesidad Humana

Declaramos que todo ser humano está perdido fuera de la fe en Cristo Jesús. Esta clara afirmación de La Escritura revela que cada individuo, sin excepción, es pecador por naturaleza, elección y práctica (Romanos 3:9-18, 23). Por lo tanto, todos se encuentran bajo la ira y la condenación de Dios (Juan 3:18), debido a que su pecado es una afrenta a la naturaleza santa y perfecta de Dios (Romanos 1:18; 2:2-5). El resultado trágico del pecado, es que ha separado al hombre de Dios, conduciéndolo a una muerte eterna

(Romanos 6:23) y esclavizando su creación, sometiéndola a futilidad (Romanos 8:18-21).

El Remedio de Dios

Afirmamos además, que por amor, Dios envió a su hijo Unigénito, Jesucristo (Juan 3:16), para reconciliar al mundo consigo mismo, de manera que el pecado humano no pese en su contra (2 Corintios 5:19). La justicia de Dios por el castigo del pecado fue satisfecha por la muerte

expiatoria de Cristo como sacrificio perfecto en favor del hombre. Por medio de la muerte vicaria de Cristo y su resurrección victoriosa, la humanidad es traída a una relación restaurada con su Dios. Dios ofrece perdón y salvación a todo el que por medio de la fe, se arrepienta de sus pecados, y crea solamente en la obra redentora de Cristo hecha en la cruz, a su favor (Romanos 1:5, 16,17; 3:21-26; Efesios 1:7; 2:8-10). Por lo tanto, el mensaje de la Gran Comisión es que: “arrepentimiento y perdón de pecados, será predicado en Su Nombre a todas la naciones” (etnias) (Lucas 24:47). En ningún otro, hay salvación (Hechos 4:12), nadie viene al Padre, sino por Él (Juan 14:6).

Nuestra Responsabilidad

Debido a la profunda necesidad de la raza humana y el remedio gratuito de Dios, Jesús dejó con sus seguidores la prioridad misional de hacer discípulos de cada nación (Mateo 28:19-20). Es por este mandato que reconocemos, tanto la dimensión de la tarea restante – todas las etnias – como la profundidad de esta tarea - hacer discípulos – como el enfoque principal. Reconocemos que la dimensión de nuestra tarea es Geográfica, al “ir por todo el mundo” (Marcos 16:15); étnica, al llegar a “Todas las naciones”

(etnias) (Mateo 28:19; Lucas 24:49); e individual al proclamar el Evangelio a “toda criatura” (Marcos 16:15). Más aún, reconocemos que esta tarea contiene tres elementos esenciales que incluyen aspectos diferentes en el proceso de “discipular etnias” (Mateo 28:19-20):

- Penetración (“ve”): convirtiendo en una prioridad el ir a aquellos que han tenido muy poca o ninguna exposición al Evangelio. Los obreros van y no encuentran creyentes que por contacto personal, transmisión radiofónica, televisión o material escrito, grabación electrónica o alguna otra manera de testimonio creativo, hayan tenido noticia del evangelio. He aquí la importancia del ministerio de Evangelización.

- Consolidación (“bautizándolos”): reunir a los nuevos convertidos para una relación tanto con Jesús como con otros creyentes, lo cual se evidencia con el bautismo como manera de identificarse, esto a fin de, conservar el fruto del evangelismo para estar en posición de discipular de manera sistemática a los nuevos creyentes. Se requiere un cuerpo local de creyentes viviendo en armonía corporativa. He aquí la importancia del ministerio de establecer iglesias.

- Transformación (“enseñándoles que guarden”): enseñar a los nuevos creyentes a que guarden sus mandamientos con el propósito de que sus vidas sean transformadas. La cosmovisión del nuevo converso debe ajustarse a la cosmovisión bíblica; su estilo de vida cambia para ir progresivamente conformándose a la imagen de Cristo; y su conducta ética se reajusta progresivamente con una moralidad bíblica. Idealmente, el resultado es individuos aplicando el evangelio del Reino en todas las esferas de la vida – desde el gobierno hasta la economía, y desde la educación hasta la salud, incluyendo la ciencia y el cuidado de la creación. Como consecuencia, comunidades enteras, culturas y países serán beneficiados por el poder transformador del Evangelio. De aquí, la importancia del ministerio de la enseñanza.

Terminando La Tarea

Pese a que ninguno se atrevería a predecir cuando la tarea de hacer discípulos se va a completar, nosotros nos retiramos de Tokio concientes de dos realidades.

1. Estamos más cerca ahora de terminar la tarea que nunca antes en la historia moderna.

2. Dios ha equipado a esta generación con más oportunidades y recursos para completar la tarea que a ninguna otra previamente. Tenemos más Iglesias con visión misionera, más estructuras de envío, más misioneros, más recursos materiales, más recursos financieros, más y mejor tecnología, más información y data, más profunda comprensión de la tarea y un enfoque más claro en nuestra responsabilidad, que ninguna de las generaciones anteriores. Dios va a demandar más de nuestra generación.

Sin embargo, debemos tomar en cuenta que todos estos avances, deben estar a la par con una voluntad de servicio y sacrificio, y esto sujeto a una total dependencia del Espíritu Santo.

Estamos concientes de que estamos involucrados en una guerra espiritual, en la cual, la presencia y el poder del Espíritu Santo se hace imprescindible (Hechos 1:8). Evidenciamos nuestra confianza y dependencia en Dios y su Santo Espíritu por medio de la intercesión ferviente a favor de las etnias del mundo, la obra del Señor y los obreros (Juan 17:20-21; Colosenses 4:3-4; 1 Timoteo 5:17).

Nuestro Compromiso

Por lo tanto, como representantes en nuestra generación de esta comunidad global de misiones, prometemos obedecer la Gran Comisión. Hacemos promesa juntos de usar todo lo que Dios nos ha confiado en esta obediencia. Investigaremos para saber dónde hay etnias aun no alcanzadas, ignoradas, descuidadas u olvidadas. Oraremos para que el Espíritu Santo nos dé fuerza y nos gué mientras unimos esfuerzos con otros para cambiar ese abandono o descuido en amor y hacer discípulos a la manera de la cruz.

Confesamos que muchas veces no hemos valorado a otros o el trabajo de otros. Nos arrepentimos de esos errores, nos comprometemos a terminar con el espíritu de competencia donde esto exista, y reconciliarnos donde haya heridas, malos entendidos y desconfianza. Aún más, nos esforzaremos en reconocer que cada parte del cuerpo tiene su propio y único propósito, sea arriesgando sus propias vidas para mostrar el amor de Dios y la salvación a otros, sosteniendo a los que nos dirigen o lideran, o cuidando con aprecio a aquellos que calladamente nos sostienen y oran fervientemente para que Su voluntad sea hecha en toda la tierra. Respetaremos tanto a las personas involucradas individualmente en la obra misionera como a los grupos, como a vasos especiales de Dios, para Su gloria, cada uno investido con dones y habilidades que expanden Su Reino de múltiples maneras.

Finalmente, reconocemos que terminar la tarea exigirá colaboración efectiva y esfuerzos mancomunados de todo el cuerpo global de creyentes. Para facilitar la cooperación y la coordinación entre las estructuras de misión en el mundo entero, estamos de acuerdo que se necesita una red global de estructuras misioneras. Con esto en mente, partimos de Tokio acordando cooperar los unos con los otros y con todos aquellos de la misma fe, con el propósito singular de “hacer discípulos de cada etnia en nuestra generación.”

LISTA DE ORGANIZACIONES QUE SUSCRIBEN LA DECLARACION DE TOKIO 2010

Estructuras de Mision Global

- Ethne to Ethne
- Global Network of Mission Structures
- Globe Serve
- Lausanne Committee For World Evangelization
- Muslim Unreached Peoples Network
- Nomadic Peoples Network
- Third World Mission Association
- World Evangelical Alliance – Theological Commission
- World Evangelical Alliance – Mission Commission

Estructuras Regionales de Mision

- Asia Mission Association
- COMIBAM International
- Evangelical Association of the Caribbean
- Evangelical Missiological Society
- CrossGlobal Link of North America
- MANI (Movement of African National Initiatives)
- SAMA Link
- SEA Link
- SEA Net

Estructuras Nacionales de Mision

- AMTB - Associação de Missões Transculturais Brasileiras
- Ghana Evangelical Missions Association
- India Missions Association
- Japan Evangelical Missionary Association
- Japan Overseas Missions Association
- Korean World Missions Association
- Nigeria Evangelical Missions Association
- Philippine Missions Association
- Singapore Centre for Global Mission
- Swedish Evangelical Alliance
- The Mission Exchange, USA
- AFCM-OWM (USA)